

La didáctica

Colección Cubista de Telefónica

Esta Colección, que surgió en torno a la contextualización de la obra de Juan Gris nos propone una visión del Cubismo alternativa a la de la historiografía tradicional. Aunque la importancia de este movimiento es vital para el arte contemporáneo, se suele identificar de manera exclusiva con Braque y Picasso, así como limitar al ambiente artístico de París y a la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, existieron otros cubismos que recogían las diferentes propuestas de artistas franceses, latinoamericanos y españoles.

Juan Gris es uno de los mejores representantes de estos otros cubismos. Su obra no es solo importante por la continuidad que supone en el movimiento cubista después de 1918, sino que también es fundamental para conectar el desarrollo de la modernidad de Europa con Latinoamérica.

De acuerdo con estas premisas la exposición está articulada en torno a varios ámbitos: El primero, a modo de introducción, está dedicado a París y los artistas contemporáneos. El segundo ámbito está dedicado a Juan Gris como figura referente del movimiento cubista. Y por último, el tercer ámbito está destinado al momento en el que el movimiento se expande por España y los países sudamericanos.

Para esta exposición temporal hemos preparado un proyecto y unos materiales didácticos que ayudan a dar a conocer este movimiento artístico de principios del siglo XX, que tan importante ha sido para las generaciones de artistas posteriores.

El proyecto, con las visitas a la exposición y el taller, se articula en torno a tres recorridos relacionados con los diferentes géneros trabajados por los artistas cubistas: el *Retrato*, el *Paisaje* y el *Bodegón*.

El *retrato cubista* reinterpreta la forma de representación física y psíquica se venía experimentando organizando el espacio y los personajes a través de las formas geométricas.

El *paisaje* en el cubismo se concibe como una visión racionalizadora del mundo por medio de un proceso de deconstrucción y superposición de planos. En las obras cubistas lo podemos encontrar como tal o introducido a través de una ventana, como contraposición entre los dos mundos: el interior y el exterior.

El *bodegón* es la reinterpretación de un género clásico que revoluciona la composición y ruptura de los objetos en formas y planos puramente geométricos, mostrando con independencia los elementos de color, forma y línea, dando un paso hacia la modernidad y el arte abstracto.

Con las visitas dinamizadas a la exposición se ponen en funcionamiento tres estrategias: la observación, el diálogo y la manipulación de materiales, encaminadas a fomentar la experiencia crítica del espectador, a observar la obra de arte de forma transversal y sobre todo, a disfrutar mirando.

Los materiales utilizados durante las visitas nos ayudan a completar y comprender de una manera más práctica la obra cubista y cómo trabajaban sus autores:

Espejos cubistas, nos muestran una nueva forma de mirar la realidad desde la geometría.

Formas geométricas, muchas de las obras cubistas pueden reducirse esquemáticamente a figuras geométricas fácilmente identificables. A partir de los polígonos que se observan en las obras se puede realizar un bodegón o paisaje que combine colores y formas geométricas.

Maqueta de un bodegón de Juan Gris, para experimentar con los distintos planos y rimas plásticas de la obra *La fenêtre aux collines*.

Puzzle, con la obra *Verres, journal et bouteille de vin* en forma de puzzle de bandas verticales podemos componer otros bodegones cubistas.

Símbolos, al igual que Joaquín Torres García hace en sus obras, se pueden buscar abstracciones representativas presentes en nuestro día a día para recrear nuestra propia ciudad.

Al finalizar la visita proponemos un taller donde poner en práctica los conceptos y los conocimientos aprendidos para favorecer la estimulación y la experimentación de la creatividad, la imaginación y la curiosidad.

Espacio didáctico. Una experiencia cubista

En este espacio invitamos al visitante a conocer el mundo, los objetos y el contexto histórico de principios del siglo XX, con los que convivieron y en el que vivieron nuestros artistas cubistas.

Hemos dividido el espacio en tres partes.

En la pared izquierda, encontramos un panel con imágenes y un texto explicativo que nos adentra al en el torbellino que fue este periodo convulso y lleno de cambios acelerados: el siglo XX.

En otra de las paredes, el visitante podrá verse reflejado en un cuadro como si de un retrato cubista se tratara y también podrá realizar su propio retrato "descompuesto".

Y finalmente, el visitante tendrá la oportunidad de transformarse en artista cubista y crear su propio bodegón componiéndolo con los objetos extraídos de las obras: una pipa, una guitarra, una mesa, una servilleta, un libro,...

Feliz experiencia!!!